

El barrio ha muerto... ¡Viva el barrio!

"Separaron la vivienda de la industria y con ese sólo elemento se desintegró la ciudad. Los barrios nuestros -Buenos Aires, Boston, Aranjuez, Manrique- vivienda, empleo, recreación... De pronto les dicen: la industria se sale. La industria mantiene al trabajador en su barrio; él puede ir a almorzar a su casa; tiene tiempo, al llegar a las 6 del trabajo, de ir a jugar con los niños al parque. A todas horas hay una actividad diferente en las calles; sale el trabajador para la fábrica, los niños para el colegio, la señora para el mercado... Se sigue hasta horas de la noche.

Al salirse la industria se desintegra el barrio. No hay posibilidad de una economía de escala que permita tener los almacenes, la tienda, el granero. El parque desaparece como entidad social o sitio donde se cuece toda la actividad social -la actividad dominguera, la idea del mercado público, la idea de la misa, como elemento de cohesión social".

Carlos Julio Calle



Se esfumaron

Al centro debían estar el edificio Colejón... y el resto. Pero en esta imagen de Melitón Rodríguez, de los primeros años del Siglo (tomada desde el costado del Palacio Esguipo), sólo las torres de La Catedral y las iglesias centrales sobresalen. Foto Melitón Rodríguez. Archivo de El Colombiano.



Encuentre La Catedral

Esa cosa que se llama ciudad... Rematando el decenio de los ochenta... ¿estará, por ahí, La Catedral? Foto Archivo de El Colombiano.

y Amezcua?

SE CRECIO EL ENANO

Confiado ha conocido un Valle del Aburrá muy distinto. Hoy, hombres y problemas anónimos se confunden. Exhibimos saturación de edificios, bajos perfiles, candados, rostros pretendidos, alarmas, gente replicada, en su misma violencia, rejas, falta de ventilación, multitud de vías que pierden día a día, a sus peñales. Y Ni en senderos y canchales, ni en lunas y sus trasos, ni en vidrios, ni en privadas porteras. Basta anónimos son los gemidos.

1991. En ese valle fértil y rico en aguas, con bosques, frutas, flores, descubierto por los españoles hace 450 años, que clase de conglomerado se ha tejido?

Con base en una charla con el arquitecto y urbanista Carlos Julio Calle, dibujamos el Valle del Aburrá que nos ha correspondido.

A mediados del Siglo, en el Valle existía una ciudad central, con sus barrios relativamente autónomos. Más Bello, Copacabana, Envigado,

Itagüí, La Estrella, Caldas... Se habiádadador cruce del río en puentes. Se empezaba a colonizar Otra banda -a partir de La América, Beley y Robledo- Fundamentalmente comercial, este valle aportaba bienes y servicios al agro circundante. Y muy centro para el departamento, gracias al ferrocarril, al aeropuerto, a los sistemas de vías troncales.

Pero, pero...

JAY, AY, AY!

¡Ojunga ciudad, Rosario! Colombia. Meditados del Siglo. ¡Vamos con los planos reguladores! ¡Atención, mis doctores! Hay que sacar las industrias de los barrios; son nocivos para los ciudadanos. Y agregue las políticas impuestas, dirigidas a poblar urbes, con miras a idonar la industrialización, el paso al sector secundario de la economía.

Y empieza la cadena de ay, ay, ayves: sale el comercio, de los barrios, y con él, la vida continúa que le hace homogéneo e integrado. La vivienda sola es incapaz de sostener el comercio; la prestación de demanda de bienes y servicios se concentra en el centro de la ciudad que, incapaz de cubrir la



exigencia, abre espacio al fenómeno de los centros comerciales; con una respuesta en plan vial para el desplazamiento de la gente al trabajo.

RIO DESECHO

¡Pa' fuera industrial!... El barrio se transforma en comuna, un problema más estadístico que humano. Y con el agregado de un manejo de valorización -que los que tienen subsidien las obras, de los que no tienen se crea una ciudad segregada. Se acaba esa cierta movilidad y relación funcional entre las entidades barriales.

Una presión sobre el centro. Costos elevados de la tierra. Nos tienen que buscar la periferia. Los de modo que por tradición se ubicaba en la mejor parte de las ciudades, no arriba donde el agua pasa menos contaminada - hacia Laureles y El Poblado.

Bueno. Y de complemento... Crimenes "urbanísticos": Matan a Guayaquil. Traducían elementos de calidad: abstracción y alcaidía; a La Alpujarra. Se destruyen, así, fundamentales símbolos. Sin el agregado de la ética... Que termina de ponerle el cascabel al gato.

Y entre el desarrollo del occidente del valle -un río que nunca ha sido centro, sino, periferia de esa "dos ciudades" y, por lo tanto, objeto de desechos y de olvido... Hasta que el desarrollo nos muestra que estaba muy "jodido".

Y pasamos de ciudad a apariencia de ciudad o conglomerado sin la acción equilibrada entre actividades económicas y sociales con el medio ambiente físico. Se rebasa la capacidad del Valle. Se contaminan río y medio ambiente. Los números: el número de carros, de habitantes, etc. -acaba también equilibrio. El hombre no se identifica con su pequeño mundo. Vienen los procesos de criminalidad y desestabilización social... En el norte del valle se masifica la pobreza, y en el sur, la relativa riqueza.

¿Como la ve, Rosario?

¡Fuu... Fuumu... Fuum!... Como un niño soplando las velas de su cumpleaños... Con un jel barrio ha muerto... ¡viva el barrio! Rosario le da la bienvenida a la nostalgia y se despierte de ese Valle del Aburrá que es tan distinto.

Fuentes de consulta

Entrevistas: Javier Piedrahíta -Pbro.-, Carlos Julio Calle, Verónica Perfetti, Germán Suárez.

Libros y documentos: El Camino de Medellín, de José Antonio Benítez, El Cojo; con transcripción, prólogo y notas Roberto Luis Jaramillo. La Crónica del Perú, de Pedro de Cieza de León. Viajes por Colombia, de Jorge Briceño. Historia de Antioquia (dirigido por Jorge Orlando Melo). Introducción a la arqueología de Medellín, de Graeciliano Arellano. Geografía General y Compendio Histórico del Estado de Antioquia, de Manuel Uribe Ángel. Una vida, una lucha, una victoria, de Livardo Ospina. Del Poblado de San Lorenzo a la Parroquia de El Poblado, de Javier Piedrahíta Echeverri, pbro. El Medellín que se fue, de Alberto Uribe Vallejo. Cosas viejas de la villa de la Candelaria, de Lisandro Ochoa. Miscelánea sobre la historia, los usos y las costumbres de Medellín, de Alberto Bernál Nicheles.

Margaritainés Restrepo Santa María

¡Fuu Fuum! Fuum! Como un niño soplando las velas de su cumpleaños. A medianoche. El Hombre en Zancos, de un gigantesco "fuum", quita las velas que, a fuerza de soplado de res, alumbraban las cuatro esquinas del Parque de Berrio.

¡Fuu Fuum! Pero Rosario como llaman algunos a la metálica gorda de Fernando Botero que hace varios años, está parada en ese Parque, no la ha visto. El espíritu de los zancos fue famoso, en nuestra ciudad, cuando apenas arramaba el alumbrado público, a mediados del pasado Siglo.

Declaro Medellín y otro Valle del Aburrá, Rosario es testigo. Nunca se ha caído, al frente suyo, pastar vacas, torcer y montar en globo. Ni fueles disfrazados, durante las fiestas de La Candelaria, ni a Rala Tobón en El Rato, su caballo colorado. Esos son eventos a los habitantes del pasado del Parque de Berrio cuando "motivo palo de mango o aguacate" se proyectaba en la construcción de cualquier calle un desvío -sucedio con Maracaibo y Tenerife, según unos cronistas escriben.

EL SEÑOR PAPA

Tarde se enteró Rosario de que su Parque fue sede del mercado público. Y que, cuando no teníamos "colección" de merendos buscando calmar el hambre en basureros de esquina, el policía Genaro Guasca llevaba los desperdicios, al día siguiente, hasta el río Medellín, donde algunos pescaban y muchos se baraban "si, mió".

No conocí al Medellín que señalaba con nombres propios a los transcientes... Ahí va el primer maestro de obra, alarde de la Villa, el que hizo el Parque de Berrio, y algunas vías, don Agustín Patino... Y por la otra esquina, el primer barbero de la ciudad, señor José Cipriano "Pimentón".

¿Para donde va Papa, esquite de los tramvías de mala que taximas? ¿Quien sahra la verdad de otros, presunto blasémo transformado en El Abocorado, fantasma que rondaba por Carabobo, Palace y Bolívar? ¿De que murio el primer enterrado en un cementerio de la ciudad (antes los "guardaban" en los templos), don José de Varce



Agua que no has de beber...

Si, ¡ilegal el progreso y embistió al Río Medellín! Foto Archivo de El Colombiano.



¡Déjala correr!

Cuando vivíamos en más armonía con el medio ambiente... El Río Medellín hacia del decenio de los veinte. Foto Archivo de El Colombiano.

Habla Carlos Julio Calle

Medellín está en cuidados intensivos

CIUDAD AMURALLADA

Medellín es un plan vial. Aquí ya no hay ciudad. Lo que hace es coherencia y traslado por una vía rápida, bregando a encontrar lo menos posible de gente, para, después, enervarte en tu propia cancha. Y decir: bueno, estoy encerrado. Ese es el concepto de las unidades cerradas. Es como estar al borde del siglo doce o trece, un medioevo... El habitante seguro alrededor del palacio del duero, del obispo, del conde.

POBRES SIMBOLOS

La ciudad como aglutinante social desaparece. Muere Guayaquil. Se hace el traslado al centro de La Alpujarra. Se destruyen marcos simbólicos; se

sacan elementos de calidad del centro: gobernanación, alcaldía...

"Guayaquil era la capital de Antioquia. Jamás un campesino se situó perdido ahí. En Guayaquil había una unidad social superiormente importante. Cuando lo desintegran, lo malo de Guayaquil se riega - como en una herida -

Si destruimos los símbolos en la ciudad, ¿qué nos queda? Nada. ¿Por qué se está reconstruyendo el barrio de La Candelaria en Bogotá, por qué a Varsovia la volieron a hacer como era? Las sociedades tienen en sus edificios la memoria urbana. Los edificios son testigos mudos, aparentemente, pero tremendamente dinámicos, de lo que sucedió en la historia. Cuando destruimos toda esa mitología;

estamos haciendo un ejercicio de "bastardage", tratando de negar la realidad.

En Medellín la desintelectualización fue total. Todavía existen elementos de orgullo local en Itagüí, Bello, Envigado, pero esa misma marea negra de deterioro está cubriendo todo el sistema."

¿QUE HACEMOS, PUEB?

¿Qué hacer con el Valle del Aburrá? ¿Qué solución hay? En concepto de Carlos Julio Calle, se necesita...

"Reconstrucción del centro de Medellín. Encontrar un poquito la mamá. Entender que una ciudad tiene una cantidad de símbolos, recuerdos, querencias y se las tenemos que volver a crear a la gente. El deterioro no es porque

son pobres. Un campesino de un pueblo nuestro, vive en su casa con sus flores, sus gatos, sus perros, camina civilizadamente por la calle, tiene su día de mercado, vive plenamente en equilibrio con el medio que la rodea. Al desaparecer los símbolos, en estas ciudades anónimas en las cuales vivimos, el tipo no tiene ninguna relación con su barrio, nada que lo sujete a él.

Reconstrucción de los barrios tradicionales de la ciudad central. Volver a establecer una entidad barrial, el parque de barrio, y llamar bienvenidas aquellas industrias que son compatibles con la vida barrial (altamente tecnificada, no contaminante, pequeña en demanda de espacio). A largo plazo eso puede dar origen a una

tremenda renovación.

Volver a entender las jerarquías urbanas. Pensar en concepto de ciudad dentro de la ciudad. Entes relativamente autosuficientes que se comporten como polos de equilibrio, que le quiten presión a los sistemas de alta centralidad.

Mirar al río. Hacer un plan de manejo que incluye el realineamiento de todo el sistema vial a lo largo de él. Trabajar el río como algo agradable que se puede pasear y no como un canal limpio con catorce vías, a un lado y al otro, que no podés atravesar".

ES CON CARÍÑO

"Necesitamos que la sociedad vuelva a proceder en forma racional, a entender la relación del hombre con su medio, que maneje

los sectores de la economía en forma diferente.

El Valle del Aburrá tiene que cambiar su vocación hacia algo que justifique los costos que vamos a tener de vivir aquí.

Medellín está en la sala de cuidados intensivos. Lo importante es volver a recobrar los símbolos vitales. Lo importante es empezar. Volver a tratar de coser las grandes heridas de ese pulpo que es el centro y los barrios. No es destruir lo que está hecho. No es tratar a Medellín como dos millones de habitantes, sino con cariño.

El problema es tan grave que no lo veo con una solución a menos de una o dos generaciones."